

**“María que, después de Cristo, ocupa en la Santa Iglesia el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros” (Concilio Vaticano II, Constitución *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia.)**

Querido/a amigo/a: Al celebrar, según nuestra tradicional costumbre, en honor de la Madre de Dios, este primaveral mes de mayo, no tenemos más remedio que referirnos a los documentos del Concilio Vaticano II en que tan claro y tan rotundamente nos habla del citado tema.

Y así en el Nº 66 de la citada Constitución, nos dicen: “María, por ser Madre santísima de Dios, es justamente honrada por la Iglesia con un culto especial. Y, ciertamente, desde los tiempos más antiguos, la Santísima Virgen es venerada con el título de “Madre de Dios”, a cuyo amparo los fieles suplicantes se acogen en todos sus peligros y necesidades. Por este motivo, ha crecido maravillosamente el culto del Pueblo de Dios hacia María en veneración y amor, en la invocación e imitación.”

Y en el Nº 67 dice: “El Santo Concilio enseña de propósito esta doctrina católica y amonesta a la vez a todos los hijos de la Iglesia que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los ejercicios de piedad hacia Ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos y que observen escrupulosamente cuanto en los tiempos pasados fue decretado acerca del culto a las Imágenes de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santo

Ayer y siguiendo también nuestras muy antiguas costumbres, hemos ido un buen grupo de la Peña, al Santuario del Rocío, para dar gracias a la Señora por haber llegado en nuestro semanal contacto semanal con vosotros, a la circular Nº 1.400.

Y como no todos podían venir, hemos convocado para el sábado, día 28, a la Sabatina, a nuestra excelsa Patrona, Nuestra Señora de los Reyes, en su altar de la Capilla Real, a las ocho y media de la mañana. Os esperamos a cuantos podáis y tengáis voluntad de ser agradecidos con la que siempre está velando por nosotros. Después nos trasladaremos a desayunar al S. Buenaventura de enfrente. Asimismo os participamos que a mediodía de la citada fecha, tendremos la Cruz de Mayo en nuestro local de calle Ventura de la Vega

También os participamos por la cercanía de la fiesta del Rocío, que desde hace varios años, como al siguiente día de la procesión de la Virgen, (este año el 14 de Junio, martes) la Guardia Civil acostumbra a tener una misa de acción de gracias, un grupito de la Peña nos unimos en esta especial manera de acción de gracias a la Señora. Si reunimos número suficiente iríamos en micro o en autobús. Inscribiros los que lo deseéis.

También os participamos que habiendo fallecido durante las pasadas fiestas un buen amigo de la Peña y dos buenísimos y antiguos socios, tendremos las correspondientes Misas, por ellos, según acostumbramos siempre. El próximo viernes día 20 la ofreceremos por el querido amigo Juan Antonio Gutiérrez que durante mucho tiempo perteneció a la orden religiosa de los dominicos. La del viernes, día 27, y a la misma hora de las ocho de la tarde, la ofreceremos por el queridísimo Salvador Delgado Escudero, que además fue alumno muy querido de nuestro inolvidable Grupo Escolar Portaceli, y que falleció repentinamente llenando de gran dolor a familiares y amigos que tanto le queríamos. Finalmente el viernes día 3 de Junio, ofreceremos la Misa por el también queridísimo socio de los primeros tiempos de nuestra andadura, y que con tanta alegría nos acompañaba siempre junto a su esposa a nuestras célebres excursiones. Nuestro más sentido pésame a las familias de estos tres queridos amigos.

Mucho agradecemos las cartas o correos cariñosísimos de muchas de las personas que nos conocen y aprecian. Especialmente a la Hermana Ana María Palacios, que en Palencia trabaja en la oficina de la Causa de Canonización del Beato D. Manuel González y que últimamente nos decía: “Con el mayor afecto le envío mi felicitación como asimismo a la Peña que con tanto entusiasmo trabajan. ¡Cuántas cosas recibo por el correo electrónico, todas interesantes bonitas y prácticas! Tienen internautas muy expertos. Las circulares siempre llenas de buenas noticias y de actividades sin parar. Son incansables. Se goza viendo gente tan activa para la gloria de Dios y el bien de las almas. Nuestro fundador tiene una oración a la Virgen muy bonita: MADRE, QUE NO NOS CANSEMOS. Eso pido yo para Vds. Siempre adelante con la antorcha bien encendida. Un afectuosos saludo para cada uno de los que trabajan con Ud. Y unión de oraciones.”

Nos place reproducir unas palabras del popular San Pío de Pietrelcina, tan conocido por el mundo entero sencillamente por el Padre Pío: “Cada Santa Misa escuchada con atención y devoción produce en nuestra alma efectos maravillosos y abundantes gracias espirituales.”

Hasta la próxima. Un cordial saludo de

**LA JUNTA DIRECTIVA**

## Rumbo al Reino de María

En el “Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen”, San Luis Grignion de Montfort predijo el advenimiento del Reino de María, una era en la cual Nuestra Señora debe resplandecer, “más que nunca en misericordia, en poder y en gracia” (n. 50). Y el santo suspira: “¡Ah! ¿Cuándo llegará esa feliz época en que la Virgen Santísima será la señora y soberana de todos los corazones para someterlos plenamente al imperio de su grande y único Jesús?” (n. 217).

Ahora bien, este célebre sacerdote francés, del que el Beato Juan Pablo II fue un gran devoto, menciona como uno de los principales impedimentos para la glorificación de la Madre de Dios, y para el reinado de Cristo por medio de Ella en los corazones, al hecho de que María no es aún lo suficientemente conocida por los fieles.

Esta afirmación puede parecer sorprendente, ya que en el siglo XVIII —cuando escribió su famoso libro— el culto a la Santísima Virgen ya había atravesado los océanos, alcanzado nuevo colorido en las Américas, en África, en la India, en el Extremo Oriente, en Oceanía, y había dado origen a centenas de piadosas advocaciones marianas.

Entonces, ¿cómo interpretar las palabras de San Luis Grignion?

Por admirable designio divino, el Evangelio es muy parco en detalles sobre la Madre de Jesús y ha sido en el gradual desarrollo de la doctrina católica donde se fueron revelando los maravillosos predicados de la obra maestra del Creador.

Sin embargo, más que a los estudios de los sabios y doctores, esto será debido a la iniciativa de los fieles, inspirados por el Espíritu Santo. Pues, según afirma un autor, “parece como si los dogmas todos referentes a María hubiesen sido confiados a la custodia y explicación del corazón amante del sencillo y fiel pueblo cristiano, tanto o más que al raciocinio de la teología especulativa” (MARÍN-SOLA, OP, Francisco. La evolución homogénea del Dogma católico).

En efecto, fue la piedad popular la que dio un impulso —casi se diría que exigió— a la proclamación de los dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción. Y también las grandes apariciones marianas, destacadamente en Lourdes y Fátima, han tenido lugar en una época más reciente.

Considerando el creciente papel que tiene la Madre de Dios en la vida de la Iglesia, cabe preguntarse qué es lo que falta para que llegue el Reino de María, tan anhelado por el santo francés y prometido por Ella en Fátima cuando dijo: “Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará”. ¿No será alguna nueva explicitación de los inefables atributos de María Santísima la que inflame y transforme a los corazones? O quizá, ¿la predicación profética de un nuevo San Luis Grignion?

Tal vez Cristo quiera que la más sublime de las eras históricas no provenga de acción humana, sino que tenga como causa un pedido de su Santísima Madre, que deje consignado para siempre el poder infalible de su intercesión.

“No tienen vino” (Jn 2, 3), dijo María a su Hijo en las bodas de Caná. Y esas palabras fueron suficientes para que Él realizara un estupendo milagro cuyos efectos sobrepasaron ampliamente aquella fiesta. ¿No habrá transcendido también ese humilde pedido los umbrales del tiempo alcanzando inimaginables gracias para los siglos futuros? ¿No estará próximo el momento en el que, para el advenimiento de su Reino, nos pueda recomendar: “Haced lo que Él os diga”?

Sólo el futuro nos lo revelará. Lo cierto es que nuestras almas se llenan de confianza y de entusiasmo al colocarse en esta perspectiva.

(Artículo del N°. 94, Mayo de 2011, de la Revista HERALDOS DEL EVANGELIO)

---

“Con la **MISA** se tributa a Dios más honor, que el que pueden tributarle todos los Ángeles y Santos en el cielo. Puesto que el de éstos, es un honor de criaturas, pero en la **MISA** se le ofrece su mismo Hijo Jesucristo, que le tributa un Honor Infinito”.

(San Alfonso M<sup>a</sup>. de Ligorio).